



Carta abierta al Sr. Thomas

UN PELIGRO Y UNA GRAVE RESPONSABILIDAD

Muy Sr. mío: No tengo el gusto de conocerle personalmente, aunque no ignoro su significación dentro de la Fiesta nacional. Por ello, me permito dirigirle estas líneas apresuradas.

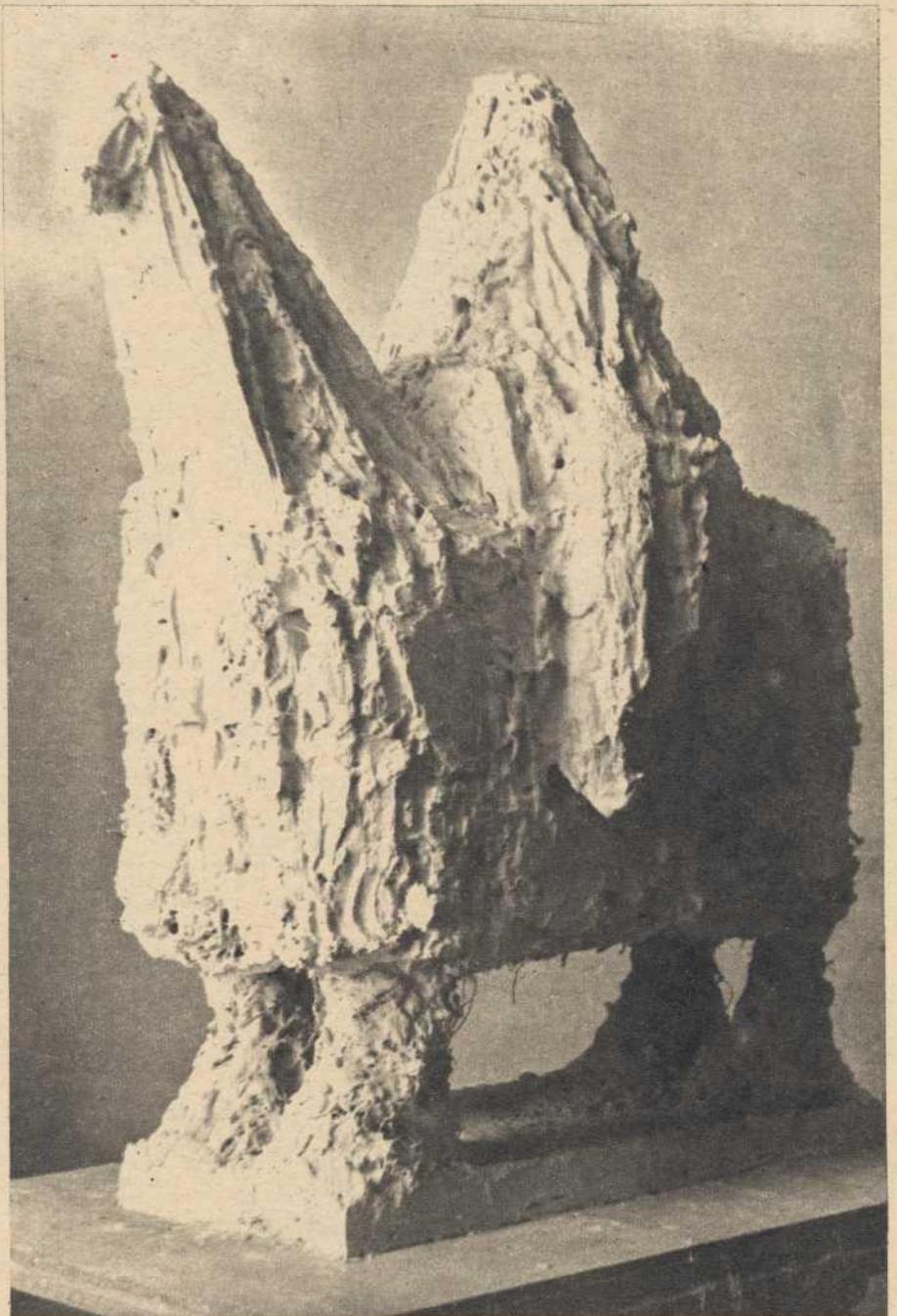
No sé si usted, que tantas pruebas de amor al espectáculo taurino ha dado y viene canalizando, a través de la Presidencia de la «Peña del 7» advirtió la grave responsabilidad contraída al hacerse cargo de la revitalización de la UNAT. He aquí una empresa en la que no se puede fracasar. En la que no es posible tampoco el cansino existir del que vino ofreciendo muestras hasta ahora.

¿Porqué decimos esto? Ahí van nuestras razones: Usted no debe de ignorar una cosa. La Federación Nacional de Asociaciones Taurinas llevaba una vida lánguida y crítica. Por el contrario, algunas Federaciones Regionales (entre ellas la de Cataluña) disponen de una buena organización, servida por varones entusiastas. Como usted mismo reconoció, con nobleza, en las columnas de EL RUEDO, su desarrollo es «perfecto». Esto establece una clara antinomia, mientras la «Nacional» sufría y sufre una grave enfermedad, debiendo ser la cabeza del cuerpo de la UNAT, algunos de sus miembros más calificados gozan de una buena salud. Todo el que nos hemos asomado, aunque intelectualmente, a la existencia pública, sabemos que esa antinomia no puede sostenerse. Como algo natural, los elementos sanos tienden a desprenderse de los contaminados y enfermos, para vivir su propia vida independiente.

Supongo que usted, varón de fina inteligencia, se habrá dado cuenta de lo que apunto, sin necesidad de que me exija trazar, con líneas más gruesas, la caligrafía de mi dibujo. El peligro de la fragmentación de los miembros de la UNAT, si su crisis no se resuelve y en plazo breve, está acechando a la organización; cada día que pasa, envuelto en las vagas nubes de un inmovilismo sin esperanza se perfila, como fuerza, la amenaza.

De ahí que nos dirigimos a usted para señalarle la tremenda responsabilidad que ha contraído al aceptar el encargo de rehacer la UNAT y le indiquemos que el fracaso no es posible. Porque no se trata de que la organización se hunda; se trata de que se dará el caso paradójico de que algunas «Regionales» seguirán haciendo acto de presencia, como esos botes que se lanzan a las olas cuando la nave grande zozobra en los mares.

¿Que vamos demasiado lejos en nuestras apreciaciones? Un ilustre poeta catalán, don Juan Maragall, ante la crítica situación de la España del «98» escribió estas palabras: «Tallant mes o menos lentamente la corda que la lliga a La Morta». Y en este caso, señor «Thomas», «La Morta» sería la UNAT.—Rafael MANZANO.



«PICADOR», DE TORRES MONSO.—Torres-Monso es uno de los escultores catalanes más destacados. Ganó el Gran Premio de la Bienal de Alejandria. Expone actualmente, en Barcelona, entre otras obras, este «Picador», dentro de las nuevas técnicas del arte y concebido mediante volúmenes arquitectónicos y monumentales.

DEMASIADOS PODERES PRESIDENCIALES

No hace unas semanas, en estas mismas páginas de «Cataluña Taurina», el que ha venido siendo presidente de muchos espectáculos taurinos en Barcelona, don Pascual Jimeno, y que ahora se jubila, venía a plantear un problema muy interesante. La necesidad de descargar, de algunos de sus poderes, en especial los técnicos, a las presidencias de las corridas de toros. El señor Jimeno se refería a uno muy concreto: al cambio de la suerte de varas.

No cabe duda de que esta facultad, atribuida al presidente de un espectáculo taurino, según el artículo 67 del actual Reglamento, debe ser reformada. Desde el balconcillo es muy difícil apreciar cuando la res ha recibido el suficiente castigo para quedar ahormada. Por otro lado, cada diestro, y según su entendimiento del toreo, necesita al toro en unas determinadas condiciones para darle mayor brillantez a su trabajo con la muleta; hay quienes desean al bicho en «crudo» y otros «cocido» o «madurado». De todas formas, lo que parece lógico es que

nadie quiere llegue su toro al último tercio en tal trance que precipite su fracaso. Ello iría contra sus propios intereses.

¿Qué debe hacerse? A nuestro juicio, eso está claro como la luz; el poder de cambiar el tercio de varas debe sustraerse de las manos presidenciales y descargarlo en las manos del torero que encabeza la tercia; por algo se le denomina «director de lidia». Es, en la plaza, el maestro más veterano y, teóricamente, le corresponde el mayor caudal de experiencia. Esa experiencia, en la noble pugna que debe ser el despliegue taurino, debe auxiliar y ponerse al servicio de los demás.

Creemos que con ello se conseguirían dos objetivos; uno, el establecimiento de la necesaria jerarquía que debe existir en la arena, para que encajen bien las piezas del espectáculo taurómico; otro, evitar (como ocurre ahora) que el «director de lidia»—lo es en simple teoría—se desentienda, por completo, de lo que ocurre a su alrededor, no despertando de su sonambulismo hasta que le corresponde el turno de su lote.

Se ha dicho, en repetidas ocasiones, que las corridas de toros siguen al despliegue histórico de la sociedad. Pues bien, hay que ir pensando en una distribución de poderes más equitativa, para que el cuerpo entero y no un solo miembro cargue con todas las responsabilidades.—Juan DE LAS RAMBLAS.

RUTAS TAURINAS DE LA REGION CATALANA

ENCUENTRO CON LA GRAN CALAVERA

UNA BIBLIOTECA TAURINA, CON 609 OBRAS SELECCIONADAS EN MANRESA

UNA FACHADA AL PASO.

Antes que altas chimeneas y complejos textiles de los que la ciudad tiene fama, una fachada, sola y apuntalada, sale al paso del viajero, en Manresa. Está situada en una placeta en medio de la cual las plantas de un jardínillo ven saltar el agua de una graciosa fuente y en donde también hay un abeto, que empieza a mustiarse, como si reconociera que, por este año, sus luminosos días han pasado.

Por los huecos de la fachada, vacíos de puertas y ventanas, se ven, al fondo, unos modernos edificios. En primer término a la izquierda, un terreno allanado y cerca, junto a la desmantelada obra otros que son campos de soledad y abandono. Los puntales que sostienen el paño de pared, fríos en su simétrica geometría, parecen prestar guardia al lugar. El conjunto, en el que los huecos de las puertas semejan cuencas vacías, es como un macabro saludo de la antigua edificación taurina manresana; como una gran calavera de la Fiesta.

EL AFICIONADO DE AYER

Tuve la impresión, al saludar a don José Feixas Planas, que nunca creyó que aceptara su invitación. Momentos después del encuentro hablábamos en un café y, posteriormente, en su domicilio, de toros y toreros, su gran pasión.

Supe, con gran trabajo pues al practicante de hoy no le gusta hablar del torerillo de ayer, que la afición nació en él desde muy niño. Toreó varias veces, pero solamente en funciones económicas y festivas. («No hice las cosas a derechas y no lo tomé demasiado en serio. Además, me faltó la persona que me ayudara.») De aquel tiempo conserva un retrato, en el que aparece vestido de torero —pintado al óleo por un amigo suyo— y un traje de luces, burdeos y oro, con los alamares y los bordados ya sin brillos, perdidos, como sus ilusiones, en el redar del tiempo.

LAS PLAZAS MANRESANAS

Al hablarle de la triste impresión que produce la contemplación de la fachada de la plaza de toros, el señor Feixas me informa sobre las distintas plazas de toros que a lo largo del tiempo tuvo la ciudad. Según sus datos, son las siguientes.

En 1896, existió una, que tuvo tres o cuatro años de vida, que se instalaba dentro del patio antiguo del Cuartel. En 1901, hubo otra, en la calle del Bruch. En ella se celebraron funciones los días de la Fiesta Mayor de Manresa, que son el 30 y 31 de agosto y 1 de septiembre. Se corrió ganado de Colmenar de la Sierra y Lizaso para Vargas-Negrillo, J. Arumí-Callao (así, separados por un guión los distintos nombres, aparecían escritos). El día se corearon las Señoritas Toreras: Lolita Prats y Manolita Gonzalo, siendo banderillera Luisa Comas y auxiliares Baldomero Ruiz «Pipop» y José Hernández.

En los terrenos en que ahora se levanta la Central de Teléfonos, hubo otra plaza en 1904 y

entre 1907-1909, otra, en terrenos no identificados. En el año 1915, se inauguró una en la plaza de España, y en el 1916, la situada en el «Catalonia Park», reconstruyéndose la de la plaza de España y funcionando ambas en competencia.

Una plaza de madera, como las anteriores, muy bien construida, se inauguró el año 1932, con una novillada en la que actuaron Nifio de la Estrella y Juanito Catalá, para unos días después celebrarse una corrida a base de Vilalta, Pedrucho y Enrique Torres; por ella desfilaron Barrera, Chiquito de la Audiencia, Solórzano, Maravillas, Carnicerito de Méjico, etcétera.

En 1950 se montó una portátil, en la que debutó de luces Joaquín Bernardó. Otra de iguales características se instaló el año siguiente y, por fin, el 1952, se inauguró la última, a la cual pertenece la fachada que aún se conserva en pie, y que ésta y el muro de barreras eran de obra, todo lo demás estaba construido con madera. La primera función se celebró en mayo, actuando «Agustinillo» y Antonio Rodríguez Caro y poco después tuvo lugar la primera corrida de toros a base de Pepe Bienvenida Julián Marín y Vicente Vega «Gitanillo Chico». En el año 1960 se celebraron los últimos espectáculos taurinos en dicha plaza.

LA BIBLIOTECA

En el reducido espacio de su

habitación de matrimonio, el señor Feixas ha instalado la biblioteca. Las paredes que no están tapadas por estanterías, aparecen llenas de dibujos, grabados, reproducciones, carteles de toros, fotografías de toreros y de bailarinas de clásico (dice que son artes que se corresponden, pues los toros es ballet de muerte), presidido todo, por un retrato de «Gitanillo de Triana».

—¿Cuántos libros posee?

—Seiscientos nueve, exactamente. Pero, por favor, diga que son libros seleccionados. Ayer, justamente, adquirí «Los Toros», de Don Antonio y Paito, y me regalaron «El Padre Joséito», de Carlos Luis de Cuenca.

—¿Cuál fue el primer libro que llegó a su poder?

—Las «Efemérides taurinas», de don Ventura. Me lo regaló, en 1942, una prima que sabía mi gran afición a los toros. De ahí parte mi biblioteca. Poco a poco fui adquiriendo otros llegando a poseer en 1957 unos 30 ó 35 volúmenes. Ese año compré «Los Toros», de Cossío y la «Historia del Toreo», de Néstor Luján. Leyendo la bibliografía del primero fui entusiasmándome y buscando, buscando, he llegado a estos 609 que poseo, siendo miembro de la Unión de Bibliófilos taurinos, que preside el conde de Colomby y de la que es alma don Diego Ruiz.

—¿También posee periódicos y revistas taurinas?



SOLO LA FACHADA.—Vieja, hecha solar apuntalado, sólo con el título de lo que «era» en su frontispicio, aparece la plaza de toros manresana. Ahí está, esperando su demolición total o la piqueta del remedio...

Una carta desde Manresa. En el ángulo izquierdo del sobre, mi comunicante había dibujado a un torero dando una verónica. La escribía, según el remite y el membrete del papel: «José Feixas Planas «Planitas».—Biblioteca taurina particular.—Manresa.»

Pedía que le enviara la crónica de una corrida celebrada el 15 de aquel mes, con toros de Tassara. Hacía un comentario humorístico sobre la actuación de los diestros encargados de despacharla y terminaba así:

Els toribius de Tassara no son pels tureros d'ara.

Entre otras cosas, decía: «Un torero es una cosa mucho más compleja en todos los aspectos de la vida de un hombre». «Tal cual picador o banderillero recuerda ahora a la especie TORE-RA (escrito así, todo en mayúsculas) desaparecida. El jueves día 15 (aclaraba que no va casi nunca a los toros, pero que ese día fue) salió un picador vestido de morado y oro, montando un huesudo jaco con poco peto, que inundó en TORERIA (también todo con mayúsculas) la Monumental. Antes, hasta la banda tocaba con un aire cañí que ahora no tiene. Parece, actualmente, la orquesta de un cabaret. Son muchas cosas las que componen las «dúplices unidades» de la Jerarquía Makara del Emperador Francisco José».

Terminaba invitándome, si me interesaba su biblioteca, a visitarla. Como me interesó la biblioteca y también el aficionado, me hice el propósito de ir, y hace unas semanas he ido.



ATENCION A LOS AFICIONADOS A LA FIESTA TAURINA



Juan Belmonte, toreando al natural

Tenemos el gusto de ofrecer a Vds. un tomo verdaderamente sensacional, dedicado al gran pintor Roberto Domingo, el mejor pintor de toros de todos los tiempos. Se trata de un libro maravillosamente ilustrado, con 56 páginas en magnífico huecograbado, reproduciendo a toda plana obras de Roberto Domingo, conteniendo 90 dibujos a pluma y 38 encartes a todo color, reproduciendo otros tantos cuadros de este gran artista

Precio de venta al público: 500 pesetas ejemplar.

A todas las personas que mencionen el nombre de esta publicación les haremos el precio especial de 425 pesetas

PEDIDOS: AVENIDA ISLAS FILIPINAS, 4. REVISTA GEOGRAFICA ESPAÑOLA.

TELEFONO 233 90 82.



MUESTRA.—Libros de épocas ya antiguas del torero esparcidos para el fotógrafo sobre una mesa. Muchos libros de todas las épocas forman parte de la magnífica biblioteca de Feixas.

—Ya lo creo, Muchos y muy importantes.

AYER, COMO HOY

Hojeando y ojeando la colección de «El Arte Taurino», de cuya revista tiene completos los años 1892 y 1893, que empezó a editarse el 5 de septiembre de 1892, dirigido por Manuel Alaim «Paco Pica Pico», he encontrado notas y noticias, en broma y en serio, en verso y en prosa, que recuerdan a algunas que se publican actualmente o que, por lo menos, serían de aplicación para los tiempos actuales.

He aquí varias muestras:

«En la presente semana no hemos visto más periódico de nuestra índole, que «El Chiquero» y «El Taurino». ¿Se los tragaron en Correos?

se hoy en Játiva, y en la que debían tomar parte los diestros Fabrijo, Jarana y Minuto, ha sido suspendida a causa del estado del ganado».

Viendo yerto a Nicanor desde los pies al cogote dijo su esposa Leonor: —¿Quieres que te eche un capote a ver si entras en calor?

El mismo periódico publicaba los carteles de la Feria de San Miguel, de Sevilla, en la que se celebrarían dos corridas de toros los días 28 y 29 de septiembre, con reses de don Antonio Miura la primera, y de don Juan Vázquez, la segunda, para los diestros Mazzantini, Espartero y Guerrita (el mismo cartel para las dos fechas).

«No existiendo en esta capital más que un artista que trabaje la fototipia y teniendo éste otros trabajos de actualidad que hacer, nos hemos visto precisados a retrasar la salida de este número, rogando nos disculpen esta falta involuntaria».

LOS LIBROS

Ante la imposibilidad de ofrecer la relación completa de los 609 volúmenes, el señor Feixas nos va dando los títulos y autores de algunos de ellos. A saber:

—«Historia del Toreo», de Bedolla (año 1850); «Tauromaquia», de Montes (1836); «El Toreo», diccionario taurómico, de Sánchez Neira; todas las ediciones de las Tauromaquias, a excepción

y Millán, Díaz Arques...); Tauromaquias de Coruales y Mateos, Sicilia de Arenzana, Blanc, Pilatos, Manjavacas, Alcázar (que solo editó el primer tomo); obras dedicadas a Lagartijo por P. P. T., a Guerrita de Félix Bau, a Gallito (dos o tres), a Belmonte (ocho o diez), a Ignacio Sánchez Mejías...

—Por lo que veo, los tiene ordenados por materias.

—Efectivamente, están agrupados por temas. Este que acabamos de ver, sobre obras dedicadas a algunos diestros, lleva por título «Toreros». Luego, otras agrupadas bajo la designación de «Reclamatorios», «Estadísticas», «Historia taurina» (entre algunas las cartas de don Clarenco), los

trajeras», «Mitología y Prehistoria Taurómica», «Catálogos de carteles», «Tauromaquias», «Bibliografía taurina», (a excepción de cuatro o cinco obras), «Poesía y Canciones», «Filosofías», «Plazas de toros y regiones y naciones taurinas», «Obras gráficas de la corrida», «Novelas, Teatro, Médico-taurinas, viajes, etc., etc.

REVISTAS

—¿Y publicaciones?

—También poseo una importante colección. Anote:

—«El arte taurino» (años 1892-93); «Pan y toros» (colección completa año 1896); «El arte de los Toros» (1896); «Sol y Sombra» (completa, sin faltar ni un número, desde 1897 a 1917; una colección muy curiosa y poco conocida, que se publicó en Barcelona y empezó dirigiendo don Veniura; «Los toros»; «Oro y Plata» (del año 1920 al 1926); «La Lidia» y «La Nueva Lidia»; el año completo, único que se publicó, de «El arte de Lidia»; varios años de «La Fiesta Nacional»; «Digames», desde su actual formato y tres colecciones completas de EL RUEDO, sin faltar ni un número, entre otras.

Además, álbumes con estampas y colecciones de cajas de cartillas, todo de tema taurino.

LOS TÓPICOS

A punto ya de despedida, saltan las preguntas tópico, imprescindibles en una entrevista de esta clase:

—¿Si sólo le dieran opción a salvar una de sus obras, cual escogería?

—La primera que tuve.

—¿Si le ofrecieran una de las que le faltan?

—La edición «príncipe» de la «Tauromaquia», de Hillo, que se publicó en Cádiz en 1796



EXPOSICION.—En la fotografía aparecen gran parte de las colecciones de dibujos, grabados, reproducciones, etc. Así, Feixas aprovecha las paredes que no están tapadas por las estanterías de la magna biblioteca que posee.



TOMOS Y TOMOS.—De lo antiguo a lo moderno, pasando por dibujos, grabados y pinturas taurinas, forman parte de la biblioteca de este excelente aficionado. He ahí un rincón del salón repleto de libros. (Fotos SEBASTIAN.)

Decimos al empleado que se acostumbre a tragar, que va «El Arte» envenenado y que puede reventar. Bueno es advertirlo, siquiera sea para asustarlos.

Los precios de cada función eran, entre otros, los siguientes: Delantera de sillón, 30 reales; segunda fila de sillón, 20 reales; sombra, 16 reales y sol, alto y bajo, incluso los sillones, 9 reales.

de las primeras de Hillo; las posee en ediciones modernas, una mexicana, de 1910; «Doctrinal taurómico» de Antonio Fernández Heredia (1904); «Terría del torero», de Amós Salvador; «Arte del torero», original del que fue picador José Daza. Todos los catálogos taurinos bibliográficos (Carmena

«Toros de Bonapartes», de Ciria y Nasarre, obras de don Ventura, don Modesto, «El tío Pepe», «30 años de crítica taurina», de don Criterio. Otro tema «Polémica» y otro «El toro», con ejemplares de Ortega y Gasset, Romero Escacena, Relance, Areva, Fernández Salcedo, Maurón, etc. «Obras ex-

Y ya, de noche, la vuota. De nuevo «El tambor del Bruch» y los típicos porrones de Abrera, Martorell... y Barcelona. En la cabeza, bailando su danza de las letras, nombres y nombres de libros.—Marie DE TRIAS.

Fotos: SEBASTIAN

EL DEDO DE COLÓN

(RUMOR Y HUMOR EN LAS RAMBLAS)

El Club Taurino Cordobés acaba de otorgar el trofeo al mejor novillero de 1966, en Barcelona, a Pedrín Benjumea. Como dicha entidad está al ladito mismo de las Ramblas, bajo hasta la Puerta de la Paz para dialogar sobre esto con la estatua de Colón.



—¿Qué opina de esos trofeos?

—Me parecen bien. Sobre todo, porque se ocupan de los novilleros. Claro, que es lo natural en una entidad que lleva el nombre de un matador de toros. ¡Bueno sería que se lo dieran a... otro espada que no fuese el suyo!

—Pues podría darse el caso.

—Sí, claro. Aquí, en Barcelona, a veces, el nombre no hace la cosa. ¿Recuerda que este año se cambió el nombre de un Club taurino..., desapareciendo el titular, para designarse como "Club taurino..."

—No señale, almirante, que vamos a tener líos.

—Bueno. La cuestión es que, por regla general, los toreros que tienen un Club o una Peña a su nombre, hacen poco caso por ellos. Hay excepciones, pero... suele suceder que viene a torear a Barcelona y no tiene ni idea de lo que vale una visita a "su Peña".

—Debe ser por lo "achuchá" que está la circulación.

—O por olvido. Sin embargo, no deben ignorar que, un Club o una Peña con nombre de torero es una publicidad gratuita.

—Dejemos esto y vayamos con el trofeo aludido. ¿Qué le parece? ¿Está bien adjudicado?

—Hombre, Pedrín Benjumea es uno de los pocos novilleros que interesaron en 1966 en Barcelona. Indudablemente, le superó Paquirri. Pero, como éste ya es matador de toros... En fin, la cuestión es alentar a la novillería.

—¿Y usted cree que esos trofeos sirven de aliento?

—Pues, sí. Sobre todo cuando se está empezando. Hace ilusión. En cambio, cuando ya se es matador de toros...

—También gusta. Y si no, recuerde el jaleo que se armó al declararse desierto el "Escapulario" de la Feria limeña.

—Lo recuerdo. Y hubo un torero que preguntaba en letras de molde qué había que hacer para ganar dicho "Escapulario". ¿Usted cree que hace falta explicar lo que hay que hacer para ganar un trofeo?

—Yo no creo nada. Yo lo que digo es que los trofeos interesan

—Mire, interesan..., según. Y se protesta según el trofeo. Precisamente, a quien mostró su disconformidad por el fallo de Lima, años atrás se le dio en Barcelona el premio al mejor espada de la Feria de la Merced, y... el Club Los de Gallito y Belmonte, después de esperar en vano la asistencia del diestro en cuestión al acto de la entrega, recibió un telegrama de "incomparecencia" por dificultades. Total, que después de unos meses se tuvo que enviarlo a domicilio por correo.

—Pero es que el "Escapulario" es... de matiz religioso.

—Sí, sí. Y la estatuilla del Club de Los de Gallito y Belmonte, de la Virgen de la Merced, ¿de qué tema es? Y dejémonos de temas. Ahora hay pendiente de entrega otro. El de "Solidaridad Nacional", también de la Feria de la Merced. Del pasado año. Propietario: Paco Camino.

—Pero, Camino anda ocupado en América. Ya verá como viene a Barcelona.

—Pero será para ver una película.

—Como si no hubiese cines por ahí.

—No sea ignorante. Se trata de "su" película: "Fray Torero". También es de tema religioso. Asistirá al estreno.

—¿Usted irá también a verla?

—Claro. Me interesa saber si es tan buen actor como torero. A lo mejor gana el premio de interpretación.

—Y así tendrá que venir en otra ocasión a recogerlo. También es tema religioso, como ha dicho usted.

—Déjese de guasa y apunte bien lo dicho; los trofeos interesan a los matadores de toros..., según. Claro, que Paco Camino...

Y la estatua dio un pase, largo, largo..., que si lo ve Balañá le firma un contrato.—"PEP VENTURA".

CUARENTA AÑOS LLEVA DE TORILERO HA SOLTADO MAS DE 8.000 TOROS

Sueldo en la Monumental de Barcelona: dos pesetas por corrida, hasta el año pasado; ahora, veinte pesetas

Nuestro personaje, Antonio Galindo López, es barcelonés. Nació hace casi tres cuartos de siglo en la Barceloneta. Lleva cuarenta años abriendo el portón de los sustos de los cosos barceloneses! Pero tiene otros records: por ejemplo, tener cumplidos cincuenta y cinco años como empleado de las plazas de toros y, sobre todo, haber dado suelta a más de ocho mil toros en su dilatada vida de torilero.

—Soy —me dice— el empleado de toriles más antiguo del mundo. Seguramente, el más viejo también.

—¿Cuándo soltó usted, por primera vez, un toro?

—Tengo mala memoria para las fechas, pero hace ya más de cuarenta años. Fue allá por

—Hace cuatro temporadas, un toro atravesó el cuerpo de un banderillero clavándolo en las tablas. También recuerdo la de Mellaíto, que iba con las Niñas Toreras. El día que debutaba con caballos, un toro de Palhas le dio una cornada de caballo en el pecho. Lo apartó de los toros.

—Antes —dice el anciano torilero— detrás de cada toro se me iba el alma. Eran toros de cinco y seis años, bien criados y con mucha cabeza. Los admiraba en todos los terrenos.

—¿Hoy no?

—Los toros de hoy no están criados con habas y grano, y no tienen poder. Por eso se les torea así.

—¿Qué defectos le ve usted al toro actual?

—El toro de hoy es como el de siempre, aunque con menos fuerza por la diferencia de alimentación.

—¿Por qué cree usted que se caen tanto los toros de hoy?

—En buena parte porque les descoyuntan las manos los peones al correrlos con las manos bajas. Los recortan tanto con el capote bajo, que los toros se caen y se destrozan las manos. Sobre todo, esto ocurre con los animales codiciosos.

—Después de 55 años como empleado en los cosos taurinos, de 40 años abriendo la puerta de toriles, y a su edad, ¿a qué aspira usted?

—Soy el torilero más antiguo del mundo. A través de mis 55 años de empleado en las plazas he tenido muy pocas satisfacciones. Sólo me quedan disgustos y muchísimos sustos.

—¿No ha obtenido de la Fiesta nada positivo?

—En el aspecto moral, el conocimiento que hoy tengo del toro. En el sentido económico, nada. Mi sueldo como torilero ha sido siempre de dos pesetas por corrida. Este año ya no han pagado veinte pesetas, ni para la ropa que me pongo.

—¿Piensa continuar mucho tiempo al pie del portón?

—Mientras me aguanten las piernas.

—¿Llegará el momento en que las Peñas taurinas barcelonesas decidan, por fin, dar ese homenaje del que hablaron hace un par de temporadas al torilero?

—He aquí una iniciativa feliz, que debe prosperar. En nues-



el año 1926, o tal vez el 27. Y que conste, puntualiza, que la mayoría de las veces no soy yo quien abre el portón de toriles, sino los mismos toros.

—¿Los toros?

—Sí, sí. A los animales los ponen tocando la puerta de salida, y como para ello el mayoral les pincha con una vara, se sienten acorralados y nerviosos. Apenas meto la llave en la cerradura, y corro el cerrojo, empujan con la cabeza y salen disparados. Algunos me han pegado materialmente entre el portón y las tablas.

—¿Ha sufrido percances en su larga vida de torilero?

—Graves, ninguno.

—¿El peor recuerdo que conserva?



—El percance de mi compañero Faico. De esto hace bastantes años. Al abrir yo el portón, y como el toro tardase en salir, Faico asomó la cabeza por encima de la barrera en el preciso instante que el animal salía disparado. Lo enganchó por la ropa, a la altura del pecho, y lo sacó hasta el ruedo.

—¿Cogida que le dejó peor impresionado?

—La Monumental tenemos al torilero más antiguo y más veterano del mundo. En razón de ello, por su dilatadísima vida profesional, y porque este venerable anciano ha recibido de la Fiesta más disgustos y malos ratos que bienes materiales, el homenaje sería de lo más merecido. Las Peñas taurinas barcelonesas tienen la palabra.

Manuel MARGARITO